

La heredad histórica de Acción Popular

Mesías

Guevara Amasifuén

Congresista de la República,
Secretario general nacional
de Acción Popular

Acción Popular surgió a la política nacional hace 56 años, el 7 de julio de 1956, y en su Primer Congreso Nacional ordinario, que tuvo carácter fundacional, se aprobó el Ideario del Partido y la Declaración de Principios.

El primer documento empieza así: "Acción Popular es un nuevo estado de conciencia colectiva del pueblo peruano; es una fuerza viviente que traduce la inquietud de nuestra época y una permanente posibilidad de renovarse y adaptarse a lo que la colectividad demanda. Como articulación de una nueva generación peruana, es un partido definitivamente democrático, nacionalista y revolucionario".

Contiene el ideario grandes principios que revolucionaron la concepción política e ideológica del país, redescubriendo para los peruanos el orgullo de nuestra historia milenaria y, sobre todo, expresando esperanza de un futuro mejor, albergados en la sociedad justa y solidaria, estas ideas-fuerza permanecen vigentes y son:

- El Perú como doctrina.
- La emancipación alimentaria
- Agua y tierra, binomio de reforma
- La emancipación de los villorrios
- De la improvisación al planeamiento
- La revolución del crédito
- Solidaridad social por la justicia
- La defensa del capital humano
- La educación al encuentro del educando
- La conquista del Perú por los peruanos

Al igual que el ideario, la declaración de principios encierra un

profundo sentido patriótico, es una concepción diferente de hacer patria que se sustenta en la capacidad de un visionario como lo fue Fernando Belaunde Terry, quien se adelantó a su época.

Allí también encontramos principios como la defensa de la democracia como forma de gobierno; la libertad irrestricta y defensa de los derechos de los peruanos; la igualdad de derechos del hombre y de la mujer; el Estado al servicio de los peruanos; defensa de los derechos de los trabajadores; niveles de vida adecuados para los todos peruanos; la descentralización económica y administrativa; derecho a la educación; y el rechazo a toda forma de imperialismo.

Así surgió la ideología de Acción Popular, la que fue combatida y denostada ferozmente por nuestros adversarios políticos, que sostenían que las ideologías deben ser obligadamente universales. Acción Popular fue el primer partido político en formular de manera original su concepción filosófica a la que justamente llamó: El Perú como doctrina.

El partido se consolidó sobre la base de una organización democrática partidaria en la que participan activamente sus militantes mediante los comités sectoriales, distritales, provinciales, departamentales, nacional, y de sus órganos de gobierno.

Desde su fundación hasta la hora actual, el partido ha llegado dos veces al gobierno por intermedio del voto directo, secreto y universal, en el que puso en práctica lo que propugnó en su ideario, desarrollando una colosal obra que transformó el aparato productivo del país.



La vigencia de AP se sustenta en la capacidad de un visionario como lo fue Fernando Belaunde Terry, quien se adelantó a su época".

Junto a FBT han destacado grandes peruanos que han militado y militan con gallardía, dándonos a las nuevas y actuales generaciones grandes enseñanzas de civismo y patriotismo, a la juventud del 56 en la distancia la vemos marchando con orgullo y con convicción política para fundar Acción Popular.

Recreo en mi imaginación la gran manifestación pública que se dio en la plaza de Acho, con motivo fundacional. Estoy entre la multitud. A mi alrededor hay cientos de entusiastas peruanos venidos de diversas regiones. Veo mucha gente humilde y en sus ojos pue-

do divisar destellos de esperanza, que al igual que yo está dando vítores por el histórico momento. Con mucho entusiasmo esperamos escuchar los fervorosos discursos de Sandro Mariátegui, Matilde Pérez Palacio, Celso Pastor y Fernando Belaunde Terry. Entre la concurrencia puedo ver a Violeta Correa, Javier Alva Orlandini, Eduardo Orrego Villacorta, Julio César Quintanilla, Javier Velarde Aspíllaga, Mario Villarán.

Allí también están ocupando un lugar privilegiado en la historia: José Carlos Martín, Miguel Dammert Muelle, Carlos Pestana, Manuel Arce Zagaceta, Fernando Seminario, Alfonso Mendoza, Enrique Madge, Ricardo Monteagudo, Edgardo Ochoa, Julio Biondi, Carlos Cabieses, Jorge Díaz León, Rosa Estrada, Luis Gutiérrez, Fernando Schwalb, Víctor Medina Calderón, Luis Roel, Jaime Chennefusse, Luis Percovich, Francisco Belaunde, Octavio Mongrut, Javier Díaz Orihuela, Alfredo Chunga, Edgardo Seoane, Juan León Escurra, Alberto Negrón, Pedro del Castillo, Ernesto Ocampo, y a otros distinguidos correli-

gionarios que han venido de todo el Perú.

Todos estamos felices y esperamos que el eco de nuestro mensaje sea captado por las generaciones venideras. Los padres de entonces cargan a sus niños, saltan los jóvenes, los ancianos se apoyan en otros para poder mirar mejor, la algarabía es general, la gente grita ¡Belaunde, libertad!, ¡Belaunde, juventud!

El mensaje del gran líder resuena en el horizonte y, ahora en 2012, más de medio siglo después, lo seguimos escuchando con la firme convicción de que estamos en el camino correcto, estamos en el Camino de Belaunde.

